

Giovanna Ferrara

**FORMAS DE NOMBRAR LO INNOMBRABLE: APROXIMACIÓN A LA
PALABRA MUERTE**

**WAYS TO NAME THE UNNAMEABLE: APPROACH TO THE WORD
“DEATH”.**

ABSTRACT En las siguientes páginas delinearemos un primer esbozo acerca del estudio del término muerte y su taxonomía en las diferentes expresiones de uso cotidiano a partir de las definiciones y entradas del DRAE. El trabajo en su conjunto es sólo el principio de un estudio integrador con muchas posibilidades de explotación, desde una perspectiva pragmática contrastiva y cultural, en el ámbito traductológico de lenguas afines (español e italiano).

Palabras clave: uso de la palabra muerte, locuciones, fraseología, lenguas afines, pragmática contrastiva y cultural, traducción.

ABSTRACT In the following pages, we are going to outline a first draft about the study of the term “death” and its taxonomy in the various daily expressions, starting from the definitions and the entries of the DRAE. The work, in its entirety, is just the beginning of a supplementary study with many possibilities of utilization, from a

contrastive and cultural pragmatic perspective, in the field of translation studies of similar languages (spanish and italian).

Keywords: use of the word “death”, locutions, phraseology, similar languages, contrastive and cultural pragmatic, translation.

1. Premisa

En las siguientes páginas delinearemos un primer esbozo acerca del estudio del término muerte y su taxonomía en las diferentes locuciones y expresiones de uso cotidiano a partir de las definiciones y entradas del Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (DRAE) sin adentrarnos, por el momento, en los interesantes aspectos y funciones gramaticales que presenta la palabra. En efecto, el trabajo en su conjunto es sólo el principio de un estudio integrador con muchas posibilidades de explotación, desde una perspectiva pragmática contrastiva y cultural, en el ámbito traductológico de lenguas afines (español e italiano), así como también su uso en las variantes del español.

El estudio se basa en la teoría del lenguaje que argumenta la lengua en cuanto expresión y percepción de la realidad (Cosieriu, 1977; Halliday, 1982; Hall, 1978, 1986, 1989). El marco teórico, a partir de la metáfora conceptual (Lakoff y Johnson, 1980; Ducrot, 1986), se orienta hacia el uso del término en un contexto determinado (Marcus y Fisher, 2000; Slama-Cazacu, 1970), con un enfoque

sociocultural de la comunicación (Schmucler, 1984; Casado Velarde, 1991). Veremos cómo el término adquiere diferentes sentidos según el contexto socio-cultural.

2. Definición de muerte

Cuando estudiamos una lengua entramos en contacto con una nueva realidad y una nueva sistematicidad que conlleva un orden de regularidades diferente al nuestro. Es un discurso “ya dicho” o mejor entredicho que no nos pertenece, pero posee todas las potencialidades para una nueva construcción de sentido.

La palabra muerte es un término que posee una gran cantidad de acepciones en español impregnadas por una fuerte carga metafórica. El DRAE nos proporciona diversas definiciones del término al que pasaremos ahora revista.

1. Cesación o término de la vida. 2. En el pensamiento tradicional, separación del cuerpo y el alma. 3. Acción de dar muerte a alguien. 4. Destrucción, aniquilamiento, ruina (la muerte de un imperio). 5. Figura del esqueleto humano, a menudo provisto de una guadaña, como símbolo de la muerte (se le apareció la Muerte en sueños). 6. Cosa o persona en extremo molesta, enfadosa o insufrible.

Siempre se ha considerado la muerte como un fracaso, pero existen algunas expresiones que poseen una carga positiva. Se trata de identificadores lingüísticos que se trasladan a otros ámbitos a través de una verbalización disfrazada.

3. Expresiones de muerte

Focalizando nuestra atención en el uso de las diferentes locuciones del término muerte presentes en el DRAE, notamos como muchas veces el término pierde su carga metafórica negativa y adquiere connotaciones positivas según el uso y contexto de proferimiento. La ambigüedad de las locuciones se soluciona en el discurso y contexto de enunciación en relación con los hablantes y su propia idiosincrasia y bagaje cultural. Todo ello determinado por la fuerte carga metafórica y muchas veces irónica propia de dichas locuciones. Por supuesto, requiere el uso del principio de cooperación por parte de los participantes en la conversación. El estudio sistemático no es suficiente, ya que la capacidad creadora del lenguaje nos sorprende a través de una multiplicidad de formas y sentido que puede adquirir un término en diferentes locuciones. En efecto, recurrimos a nuestra palabra innombrable diariamente a través del uso que hacemos de diferentes expresiones positivas y negativas.

El término muerte lleva consigo un simbolismo implícito que origina una sucesión de locuciones y frases hechas, ante las que no se sabe cómo actuar. La utilizamos tanto en el lenguaje hablado como en el escrito, pues responde a la reivindicación de forjar conceptos abstractos en las imágenes de la vida cotidiana indispensables en la economía del lenguaje.

Presentaremos sólo algunas de las muchas locuciones más importantes de muerte proporcionadas por el DRAE:

1. A muerte: Hasta conseguir la muerte o la destrucción de uno de los contendientes; duelo, combate a muerte; luchar, combatir a muerte; implacable, feroz; odio, defensor a muerte.
2. De mala muerte. De poco valor o importancia, baladí, despreciable: Un empleo de mala muerte.
3. De muerte. Dicho de una cosa: Que está muy bien, que agrada enormemente. Dicho especialmente de una sensación: Muy fuerte, intensa. Un disgusto de muerte.

Todo lo que concierne con el término muerte muchas veces parece ser un tabú y preferimos no mencionar la palabra. En efecto, existe una rica fraseología para hablar de ella de forma figurada; se trata de eufemismos, sinónimos que en apariencia no poseen una carga negativa como la palabra en sí: perecer, fallecer, finalizar, expirar, sucumbir, irse (al más allá), apagarse, etc. Se utilizan también algunas expresiones como pasaje trascendental en ámbito religioso: subir al cielo, entregar el alma, descansar en la paz del Señor, irse al otro mundo o pasar a mejor vida.

Otras expresiones se relacionan con la muerte en cuanto experiencia física: exhalar el último respiro, cerrar los ojos. Muchas poseen fuertes connotaciones irónicas: caerse redondo, quedarse como un pajarito, estirar la pata, irse/mandar al otro barrio, salir de casa con los pies por delante, quedarse tieso, irse a criar malvas. Se esconde la palabra muerte, no se menciona nunca, es innombrable como en: es la ley de la

vida, así es la vida, se ha ido a mejor vida, le llegó la hora, se nos adelantó, se enfrió, se fue a mirar los rabanitos desde abajo, se fue al patio de los callados.

Sin embargo, en el lenguaje de todos los días, muchas veces utilizamos el término muerte para referirnos a diferentes acciones: muere el móvil, el coche, cuando no funciona; se carga con el muerto o se quita el muerto de encima; muchas veces nos encontramos en un punto muerto, ángulo muerto, y aún más el espacio, el tiempo y las horas “muertas”. La palabra pierde su carga negativa y adquiere nuevas connotaciones a través del lenguaje figurado como en “mosquita muerta”, o también para referirnos a la pobreza utilizamos “no tiene donde caerse muerto”; con los estados físicos decimos muerto de hambre (utilizado también como despectivo o insulto), de frío, de sueño y también un susto de muerte, así como resulta más agradable “estar muerto de risa” o “morirse de ganas”.¹

Notamos la asimetría entre el verdadero significado de la palabra y su uso. Es el poder de la palabra y el poder hacer cosas con las palabras que determinan su función en un contexto determinado. Lo innombrable del lenguaje, lo que no se expresa abiertamente, lo no dicho es lo que sustenta el habla.

¹ No entramos en estas páginas en el amplio uso del verbo matar (se llevan a matar, se matan callando, coloquialmente ser/estar matao, con sus matices diferenciadoras sólo por citar algunos ejemplos). Así como tampoco nos explayaremos en los derivados y compuestos de morir pues representan otros futuros ámbitos de estudio. Baste con citar algunos ejemplos. El verbo enterrar “un asunto”, “tener vela en un entierro”, “ser una tumba” “mover el esqueleto”. De una fiesta podemos decir que es un velorio, en el sentido de ser aburrida; se puede resucitar a un muerto y desenterrar el hacha de guerra.

La multiplicidad de significados del término permite utilizarlo en diferentes campos semánticos. Es la construcción de sentido en donde el contexto y la experiencia son el punto de partida para construir significados entrecruzados con la palabra muerte. Es la maravilla de la versatilidad del lenguaje y sus múltiples facetas y matices según el contexto situacional en relación con la percepción de la realidad. El valor positivo se encuentra maquillado de negatividad y viceversa. Es aquí en donde el lenguaje cumple un papel fundamental, pues es gracias a su versatilidad y ambigüedad que podemos dar multiplicidad de contenidos a una simple palabra, cuya connotación principal es negativa y que muchas veces no solemos utilizar con su verdadero significado, valiéndonos de eufemismos, y que en cambio utilizamos como locuciones para designar conceptos que, si bien designan lo mismo en su fulcro, se alejan de su significado original.

Se presenta como una palabra doble, en el sentido que puede adquirir diferentes connotaciones en cuanto posee un aspecto explícito y uno implícito. Es un vínculo inconfeso entre el lenguaje y la muerte, todo lo que subyace a través del “no decir” y de nombrar lo innombrable que se hace presente en el habla cotidiana:

Tras el velo del lenguaje, un indecible oscuro y al mismo tiempo sagrado. Para Hegel se trata de esa inmediatez que el lenguaje presupone pero que nunca puede articular [...] para Heidegger es aquello que toda palabra deja sin decir y que nos destina a la tradición y al lenguaje (Pardo, 2003).

El contrasentido es “el hombre como el ‘mortal que habla’ y que apuesta por otro modo de pensar de lo que no puede nombrarse” (Pardo, 2003) y que en la vida contemporánea adquiere valores y connotaciones diferentes. Es la “idea de una palabra humana transparente a sí misma sin límite de indecibilidad” (Pardo, 2003). Esta mediación resulta ineludible en la comprensión de determinadas expresiones y locuciones. Por lo tanto, es imprescindible considerar el carácter constructor de la palabra que en una determinada realidad crea una red de significados (Mazzetti Latini, 2017).

Somos herederos de una experiencia gramatical, normativa y simbólica que arma nuestras acciones; las clasifica, ordena y conceptualiza (Mèlich, 2012). Se trata de un universo de construcción infinita que a partir de un número limitado de signos crea infinitos significados.

Cuando en un encuentro los interlocutores poseen diferentes normas, pueden producirse conflictos comunicativos y malentendidos (Cf. Tusón, 1994a). Hay aspectos de esa nueva cultura que sorprenden positivamente y otros negativamente. Byram-Fleming (2001, p. 15) afirma que un hablante intercultural es consciente de sus propias identidades y culturas, de cómo otros las perciben, y es conocedor de las identidades y culturas de las personas con quien interactúa.

La intención de estos breves ejemplos es encontrar y formular nuevos objetivos y potencialidades integradoras en el ámbito traductológico de lenguas afines tanto desde una perspectiva pragmática como en situaciones interculturales.

4. Hacia un potencial cotejo con el italiano

En las locuciones y expresiones de la palabra muerte en español e italiano existen unidades de simetría y equivalencia (en ámbitos formal, semántico y funcional) que pueden llegar a una equivalencia traductológica.

Tratar de encontrar las locuciones concordantes no es tarea fácil, pero que expresen el mismo concepto o significado semántico sí. Se apostará por una conceptualización y lexicalización de esta palabra en ambas lenguas.

Como afirma Corpas Pastor “Somos testigos de una auténtica globalización fraseológica” (Corpas Pastor, 2003: 55), de modo que los estudios fraseológicos aclararán las dudas en cuanto al entendimiento y traducción de las unidades fraseológicas (Ufs) a través de la búsqueda de correspondencias interlingüísticas.

En el trasfondo de lo que sentimos como “equivalente” o “casi equivalente” coexisten en italiano y en español diferentes formas de organización morfológicas, sintácticas y semánticas que enuncian y significan cosas diferentes. Para ello, en un próximo trabajo, nos serviremos de las diferentes locuciones utilizadas en ambas lenguas con la palabra muerte presentes en diccionarios monolingües y bilingües de español e italiano; así como el uso del término en los discursos cotidianos producto de dos visiones diferentes de ver el mundo, aunque se trate de lenguas y culturas cercanas con marcas de identidad a veces no transferibles.

Según la visión del mundo de cada comunidad lingüística existen diferentes culturas, entonces el problema mayor es el de tratar de traducir las diferencias particulares de la propia experiencia de cada lengua. En este sentido, una palabra opera siempre en una determinada relación estructural, en una frase, en una locución y en un determinado contexto sociocultural.

De este modo será oportuno ahondar algunas locuciones que aparecen con la palabra muerte y que no tienen su equivalente inmediato en italiano. Cabe destacar, que el estudiante de ELE “descubre” estos matices, casi siempre, fuera del aula, cuando posee una competencia elevada de la lengua y es capaz de desenvolverse con plena autonomía en los meandros de la nueva realidad lingüística y cultural, y dado que no los reconoce lo induce a una sarta de malentendidos y choques culturales. Las diferencias culturales son evidentes en la lengua y en la forma en que ambas culturas conciben el término y lo tratan en las diferentes locuciones, si bien muchas veces los estudiantes no se dan cuenta y seguirán empleando sus propios modelos de comunicación.

Ambas lenguas aprehenden el término y su uso de la misma forma, es decir poseen la misma organización, pero muchas veces no presentan la misma simbología. Esto es evidente en la falta de isomorfismo entre las locuciones de las dos lenguas objeto de próximos estudios. En efecto, planteamos establecer como se diferencian ya que están condicionadas por las costumbres, historia, política, etc. de ambas naciones. Para ello basten por el momento los siguientes ejemplos: En italiano utilizamos la expresión

“avere o prendersi una fifa blu” en el sentido de “spaventarsi a morte”; probar tanto miedo hasta el punto de que el color de la cara asume un matiz “bluastro” (lo que en español corresponde al color blanquecino de la piel y no al azul del italiano). Su equivalente no isomórfico en español es “pillarse un susto de muerte”. Otra expresión que llama particularmente nuestra atención es “ponerle el pijama de madera a alguien”, lo cual nos lleva inmediatamente a la locución no del todo isomórfica en italiano “mettere il cappotto di legno” o mejor “mettere ‘o cappotto ‘e lignammo” literalmente poner el abrigo de madera (ataúd) a una persona, utilizada sobre todo en la jerga de la camorra.

5. Conclusiones y futuros trabajos

Somos conscientes que las palabras “dicen” mucho más de lo que expresan y estamos de acuerdo con Mazzetti cuando afirma que “la forma simbólica del mensaje ocupa un lugar privilegiado dentro del intercambio comunicativo” (Mazzetti Latini, 2017). De modo que son los dispositivos culturales los que “moldean” la polisemia semántica y nos ayudan a comprender el mensaje a través de una reflexión acerca del uso de las palabras.

En estas páginas hemos notado como, muchas veces, la palabra muerte se identifica con la vida, el lenguaje conforma la amplitud de percepción, comprensión y enunciación a través de una red de intertextualidades instaurando arquetipos que

intervienen e influncian el lenguaje cotidiano; así como algunas estrategias implícitas de censura para no utilizar el término con su significado primordial.

Se ha querido dar importancia sobre todo al aspecto pragmático, que se encuentra en todo tipo de comunicación e intercambio lingüístico, en el encuentro con esta palabra innombrable en la percepción de otra realidad cultural y lingüística, dejando a un lado, por el momento, los problemas que puede ocasionar la gramática. Se espera que estas líneas sean un puente de colaboración y puedan ayudar a entender mejor algunos aspectos que muchas veces pasan desapercibidos cuando utilizamos la palabra muerte.

Se vislumbra también que una nueva perspectiva pragmática e intercultural puede facilitar el trabajo a quien se acerca al estudio de leguas próximas, ya que hay que sondear el verdadero significado del enunciado a través de las implicaturas conversacionales para entender de lleno (aunque esto a veces no basta) el significado de un mensaje, teniendo en cuenta los diversos factores que actúan e interactúan en una comunicación. Hay que poner el énfasis en la “conciencia” de que aprender una lengua es aprender la manera de actuar en la realidad en que se habla dicha lengua y que esto implica también aprender su cultura.

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

Real Academia Española, (2014), *Diccionario de la lengua española* (23.a ed.).

Consultado en <https://dle.rae.es/>

Balboni, P. (1999), *Parole comuni culture diverse*, Venezia, Marsilio.

Byram, M., Fleming, M. (eds.) (2001), *Perspectivas interculturales en el aprendizaje de idiomas*, Cambridge, Cambridge University Press.

Calvi, M. V., San Vicente, F. (eds.) (2003), *Didáctica del léxico y nuevas tecnologías*, Viareggio, Baroni.

Casado Velarde, M. (1991), *Lenguaje y cultura. La etnolingüística*, Madrid, Síntesis.

Chang D., Jara L. (2013), “El lenguaje de la muerte”, *Rev. cuerpo méd. HNAAA*, 6 (3), pp. 40-43. Recuperado de [Dialnet-ElLenguajeDeLaMuerte-4687271%20.pdf](#) [consultado 12 – 12 – 2020].

Ducrot, O. (1986), *El decir y lo dicho*, Barcelona, Paidós.

Escandell Vidal, M.V. (1996), *Introducción a la pragmática*, Barcelona, Ariel.

Geertz, C. (1988), *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Editorial Gedisa, S.A.

Gumperz, J., Hymes, D. (eds.) (1982), *Directions in sociolinguistics: The ethnography of communication*, New York, Holt, Rinehart and Winston.

Hall, S. (2004), “Codificación y descodificación en el discurso televisivo”, *Cuadernos de Información y Comunicación*, vol. 9, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 215-236. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/view/CIYC0404110215A/7318> [consultado 12 - 12 -2020].

Hall, E. T. (1978), *Más allá de la cultura*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili.

(1986), *La dimensión oculta*, México, Siglo Veintiuno Editores.

(1989), *El lenguaje silencioso*, Madrid, Alianza Editorial.

Halliday, M. (1982), *Exploraciones sobre las funciones del lenguaje*, Barcelona, Ed. Médica y Técnica.

Hernández Sacristán, C. (1999), *Culturas y acción comunicativas. Introducción a la pragmática intercultural*, Barcelona, Octaedro.

Hofstede, G. (1984), *Cultures consequences*, London, Sage.

Hymes, D. H. (1971), *On communicative competence*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press.

Lakoff, G., Johnson, M. L. (1980), *Metaphors we live by*, Chicago, University Of Chicago Press.

Levinson, S. C., (1989), *Pragmática*, Barcelona, Teide.

Marcus, G., Fischer, M. (2000), *La antropología como crítica cultural. Un momento experimental en las ciencias humanas*, Buenos Aires, Amorrortu Editores.

Mazzetti Latini, C. (2017), “Nombrar la muerte. Aproximaciones a lo indecible”, *Andamios. Revista de Investigación Social*, vol. 14, n. 33, enero-abril, pp. 45-76.

Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/628/62849641004.pdf>, [consultado 12 – 12 – 2020]

J. C Mèlich Sangrà, (2012), “Paradojas (Una nota sobre el perdón y la finitud)”, *Ars Brevis*, pp. 122-134. Recuperado de <https://raco.cat/index.php/ArsBrevis/article/view/266739/354361>, [consultado 12 – 12 – 2020].

Oliveras, A. (2000), *Hacia la competencia intercultural en el aprendizaje de una lengua extranjera. Estudio del choque cultural y los malentendidos*, Barcelona, Edinumen.

Pardo J. L. (2003), “El vínculo secreto”, *El País, Babelia*, n. 599 (17-05-2003), p. 13. Recuperado de

https://elpais.com/diario/2003/05/17/babelia/1053127033_850215.html [consulta 12-12-2020].

Schmucler, H. (1984), “Un proyecto de comunicación/cultura”, *Revista Comunicación y Cultura*, n. 12, pp. 3-8. México, Galerna.

Slama – Cazacu, T. (1970), *Lenguaje y contexto*, Barcelona, Grijalbo.

Tusón, A. (1994), “Iguales ante la lengua, desiguales en el uso”, *Signos*, 12, pp. 30-39. Recuperado de

http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/hemeroteca/r_3/nr_51/a_721/721.html

[consulta 12 - 12 – 2020].